Por dejar pasar, que un candidato pida ser juzgado por su gestión en la lucha contra el hambre y fracase y sea algo declarativo, que no se lo pueda juzgar efectivamente,inclusive, habiendo endeudado al país, por 57000 millones de dólares,de los que no se tiene un reflejo de que se hayan aplicado para inversiones en el país, o que un presidente tenga repetidos ciclos económicos de crecimiento y no los aproveche en realizar políticas de Estado, que mejoren la calidad de vida de los que más necesitan y sólo se preocupe por subsidiar y no crear empleos genuinos, también parece ser un buen motivo para no dejarlo pasar.

Pedir prestado y dilapidar, parece lo mismo que malgastar lo que se consigue genuinamente, todo a un costo social altísimo.

“No hay sociedad estática. Toda sociedad tiene una dinámica permanente de transformación y se va recreando, a veces con luces y otras con sombras, con angustia y esperanza. Ese es el caminar de los pueblos”, dijo Adolfo Pérez Esquivel. A veces las luces y las sombras no tienen un reparto equitativo.

El crecimiento de las villas de emergencia en el ámbito de CABA, fue y es un escándalo, pero fue relegado al patio de atrás de todas y todos los gobernantes, desde hace años. El tema de las villas salió a la luz, cuando se quizo hacer algun negocio inmobiliarios con los terrenos y hoy con el tema COVID 19. O sea salen a la luz, con motivo de sus sombras. El tema es que las villas, las cárceles y los geriátricos, existían antes del Coronavirus, ahora parecen temas novedosos.

Según un estudio realizado por la UNLP en el año 2016, 2016 no ayer ni el mes pasado, el crecimiento de las villas en la CABA, es un fenómeno multicasual, algunas de esas causas de crecimiento de las Villas es: el dinamismo económico de la Ciudad de BsAs, en contraposición al retraso de las economías regionales, un mercado inmobiliario totalmente desregulado, con gran concentración de viviendas de mayor valor , que le resulta imposible alcanzar a un ciudadano de ingresos medios o bajos, incluso en los períodos de crecimiento económico las villas igual han crecido lo que demuestra la desatención del Estado en ese sentido, también el incremento migratorio e inmigratorio en el período 2001 a 2009, sin un plan de vivienda acorde a la demanda de nuevos puestos de trabajo.

A partir de este crecimiento anárquico en todas sus dimensiones, queda demostrado la incapacidad del Estado en sus políticas de control inmigratorio inteligente, no digo restrictivo, sino falto de planificación y errático en el desarrollo de políticas de largo plazo, en cuanto a trabajo y vivienda para quienes provienen del interior y exterior del país. De allí las declaraciones de Alberto Fernández hace unos días, respecto de que el verdadero desafío que deja la pandemia" es la necesidad de "diseñar un país igualitario, con criterio de igualdad". En ese marco, el Presidente se refirió a las desigualdades sociales que existen en el país el Presidente fue contundente al aseverar que "lo primero que debe enseñarnos la pandemia es que vivimos en un país injusto y ahora nadie puede decir que no lo vio".

En esa línea, aseguró que el coronavirus deja "al descubierto la desigualdad en la que vivimos porque en este país había millones de personas a los que el Estado no tenía registrado".

Ahora nadie puede decir que no lo vio, dijo el Presidente, muchos no lo vieron antes, la igualdad de oportunidades es una idea de justicia social que propugna que un sistema es socialmente digno y justo cuando todas las personas tienen las mismas posibilidades de acceder al bienestar social y poseen los mismos derechos políticos.

La igualdad natural es un principio que establece que todas las personas, en nuestro estado natural, somos iguales, principio constitucional. La igualdad de resultados por otra parte significa que cada persona recibe efectivamente la misma cantidad del bien social o económico que cualquier otra persona. La igualdad social es una situación según el cual las personas tienen las mismas oportunidades o derechos en algún aspecto. Pero todas deben tener la posibilidad de luchar con las mismas herramientas.

Por eso es importante recordar las palabras del Presidente, "lo primero que debe enseñarnos la pandemia es que vivimos en un país injusto y ahora nadie puede decir que no lo vio".

Nadie puede decir que no lo vió, y como dice el dicho, no hay peor ciego que el que no quiere ver. Concordamos en la visión con el actual presidente. Una visión de alto impacto.